

Andalucía, 1 de febrero de 2012

### **Intervención del presidente de la Junta en la entrega de los XXII Premios Arco Iris de Cooperativismo**

Es un honor compartir con todos ustedes este acto de entrega de los premios Arco Iris de Cooperativismo, una jornada que supone el gran encuentro de la Economía Social en Andalucía.

Comenzamos un año que ha sido designado por las Naciones Unidas como el “Año Internacional de las Cooperativas” por su contribución a la reducción de la pobreza, la creación de empleo y la integración social. Tres elementos que caracterizan a la Economía Social y que justifican plenamente el eslogan que afirma que “Las empresas cooperativas ayudan a construir un mundo mejor”.

Un mundo mejor que se consigue con ideas y con hechos, con proyectos como los que hoy premiamos y que reflejan un modo de hacer empresa cuyo objetivo es, al mismo tiempo, el desarrollo económico y la cohesión social.

El cooperativismo tiene hoy mayor vigencia y validez que nunca, por el compromiso que asume con la creación de empleo de calidad, y por su implicación constante en el desarrollo local.

En la actual situación de crisis, la Economía Social se presenta como un modelo ágil y eficiente que permite a los trabajadores adoptar medidas dirigidas a mantener la competitividad sin reducir el número de puestos de trabajo.

La Economía Social es también un referente en valores tan necesarios como la



transparencia, el control de los directivos, la cooperación empresarial o la aportación de conocimiento de los trabajadores.

Todo esto hace más fuerte a la Economía Social y la convierte en un caldo de cultivo para el emprendimiento. En el año 2011, hemos asistido a tres hitos decisivos para la consolidación, la difusión y el prestigio de la Economía Social.

En primer lugar, el *Tercer Pacto Andaluz por la Economía Social*, que hemos suscrito recientemente la Administración andaluza y los agentes sociales y económicos para impulsar un sector que crea empleo y construye sociedad con igualdad de oportunidades y responsabilidad social.

Por otro lado, quiero destacar la importancia de la *Ley de la Economía Social*, una ley estatal que ha dotado de concreción jurídica a una parte muy importante de la economía y que sitúa a España como uno de los países europeos que mayor protección ofrece a las empresas de la Economía Social.

El tercer gran hito del año ha sido la aprobación de la *Ley de Cooperativas de Andalucía*. Con ella, se facilita la creación de empresas y su concentración, con el objetivo último de reforzar la competitividad de la economía andaluza.

Todas las personas que hoy premiamos son un ejemplo para la sociedad porque han sabido aunar su vocación y su capacidad con la creación de empleo en sectores de futuro de Andalucía, como son los servicios personales innovadores, la construcción sostenible, una agricultura innovadora y competitiva o el turismo de calidad.

Las empresas premiadas trabajan también por la integración social, por dar oportunidades a todos, especialmente a quienes más dificultades encuentran. Son reflejo de la solidaridad propia de un modo de hacer economía que pone a la persona en el centro de la actividad empresarial, y en el que se trabaja diariamente por la igualdad de oportunidades.



Asimismo, es fundamental la labor de divulgación que han llevado a cabo para extender entre la sociedad andaluza los principios y valores de la economía social.

Valores relacionados con el empleo de calidad, la igualdad y la redistribución de la riqueza, entre otros. Una difusión que es imprescindible si queremos promover entre los emprendedores las fórmulas empresariales de la economía social.

El cooperativismo es un movimiento que cohesiona internamente a Andalucía. En este sentido, quiero destacar el apoyo que, desde hace años, presta el Ayuntamiento de Bonares a la economía social. Su apuesta constante por el cooperativismo ha sido la mejor forma de defender los recursos propios de esta tierra. Y con ello ha contribuido a la creación de riqueza, generando nuevas oportunidades para sus habitantes. En definitiva, ha contribuido a mejorar la calidad de vida en el medio rural.

Los premios Arco Iris de esta edición representan ocho historias de esfuerzo y dedicación, ocho proyectos comprometidos con hacer las cosas cada vez mejor, esto es, comprometidos con Andalucía.

Su ejemplo nos indica el camino a seguir: el de apostar por un modelo de organización empresarial más horizontal, con más conocimiento, con una gestión más compartida, que será, sin duda, el que determine el modelo económico y social del futuro.

